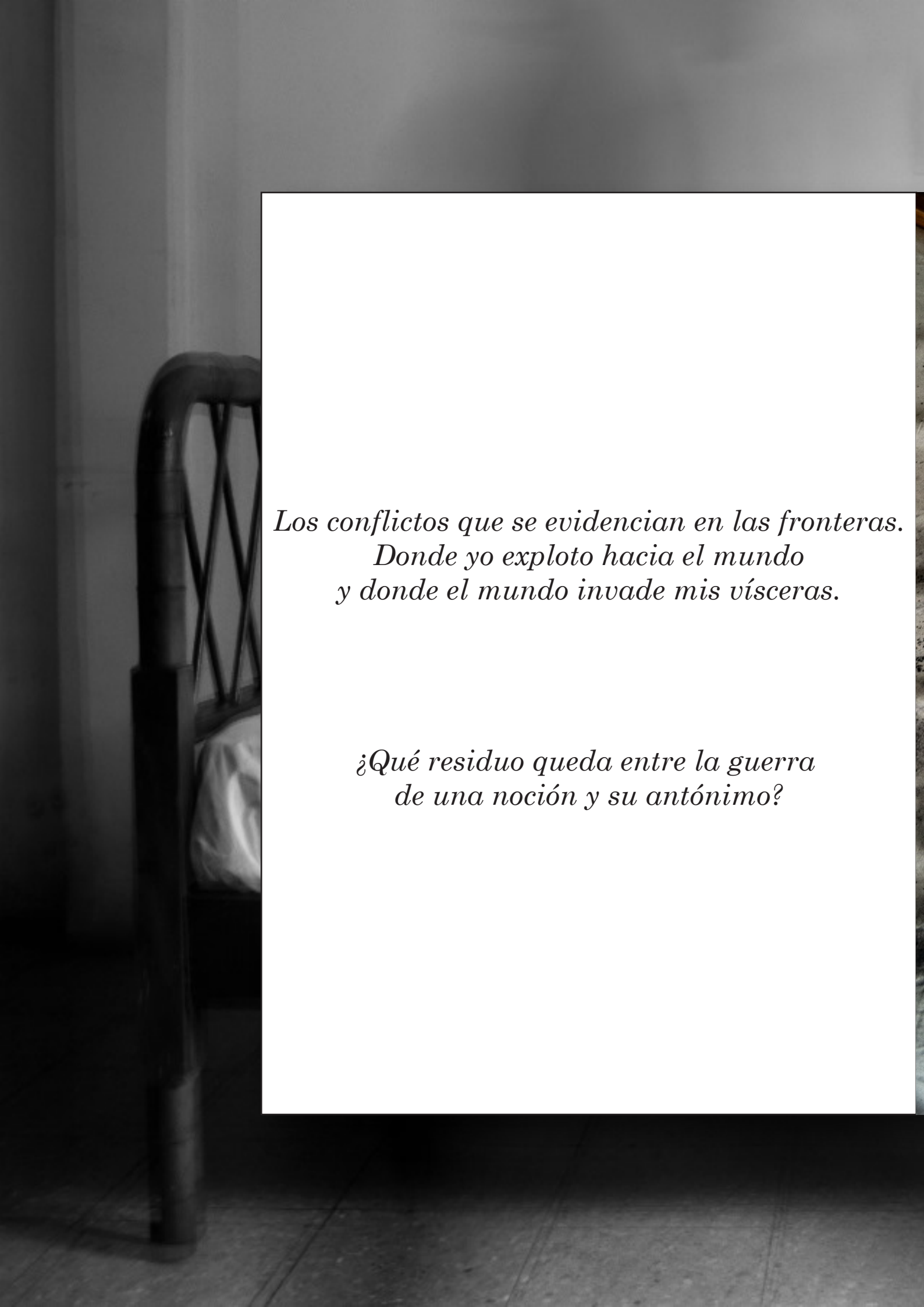
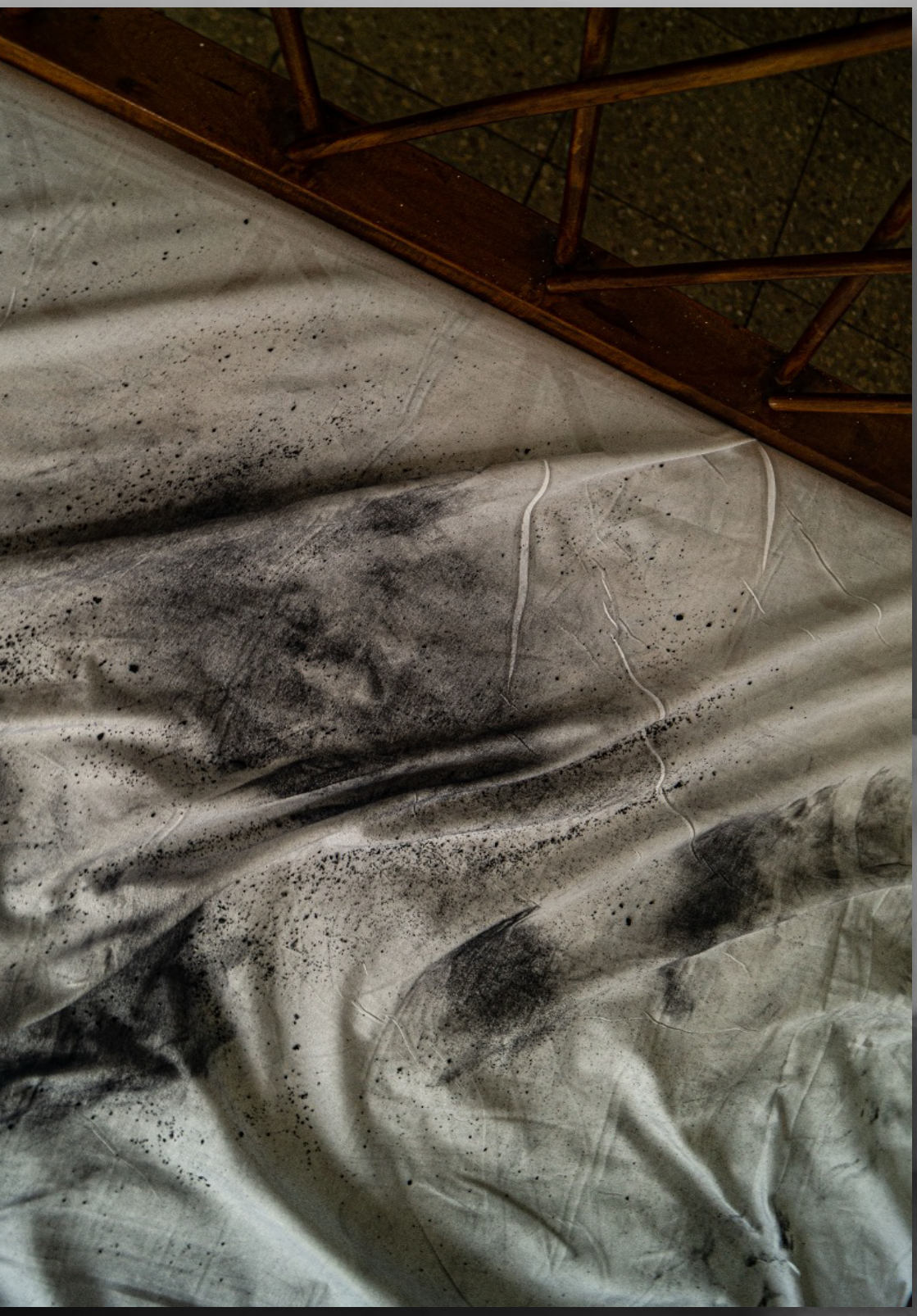
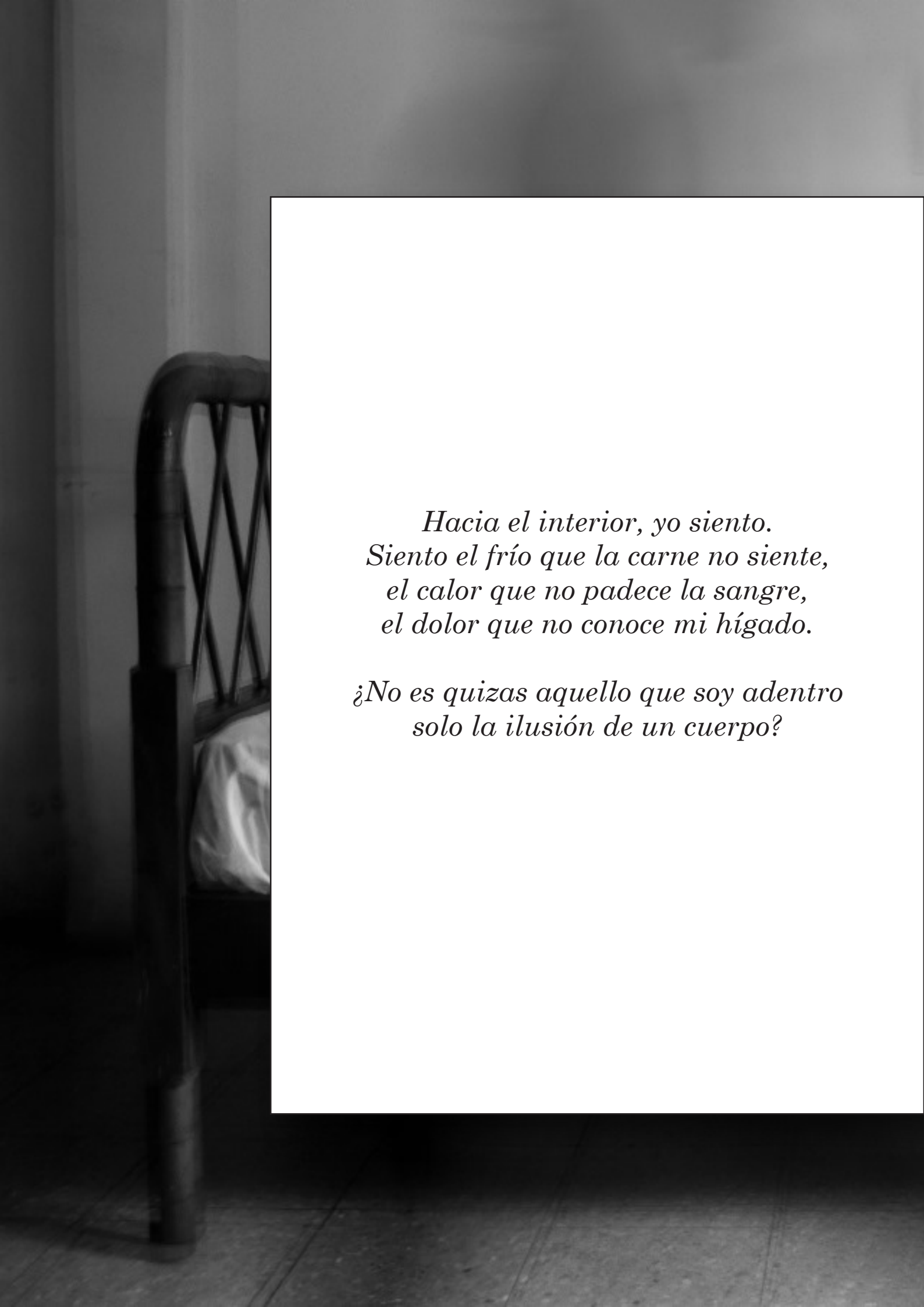
De una carne que no conoce al viento



Los conflictos que se evidencian en las fronteras.
Donde yo exploto hacia el mundo
y donde el mundo invade mis vísceras.

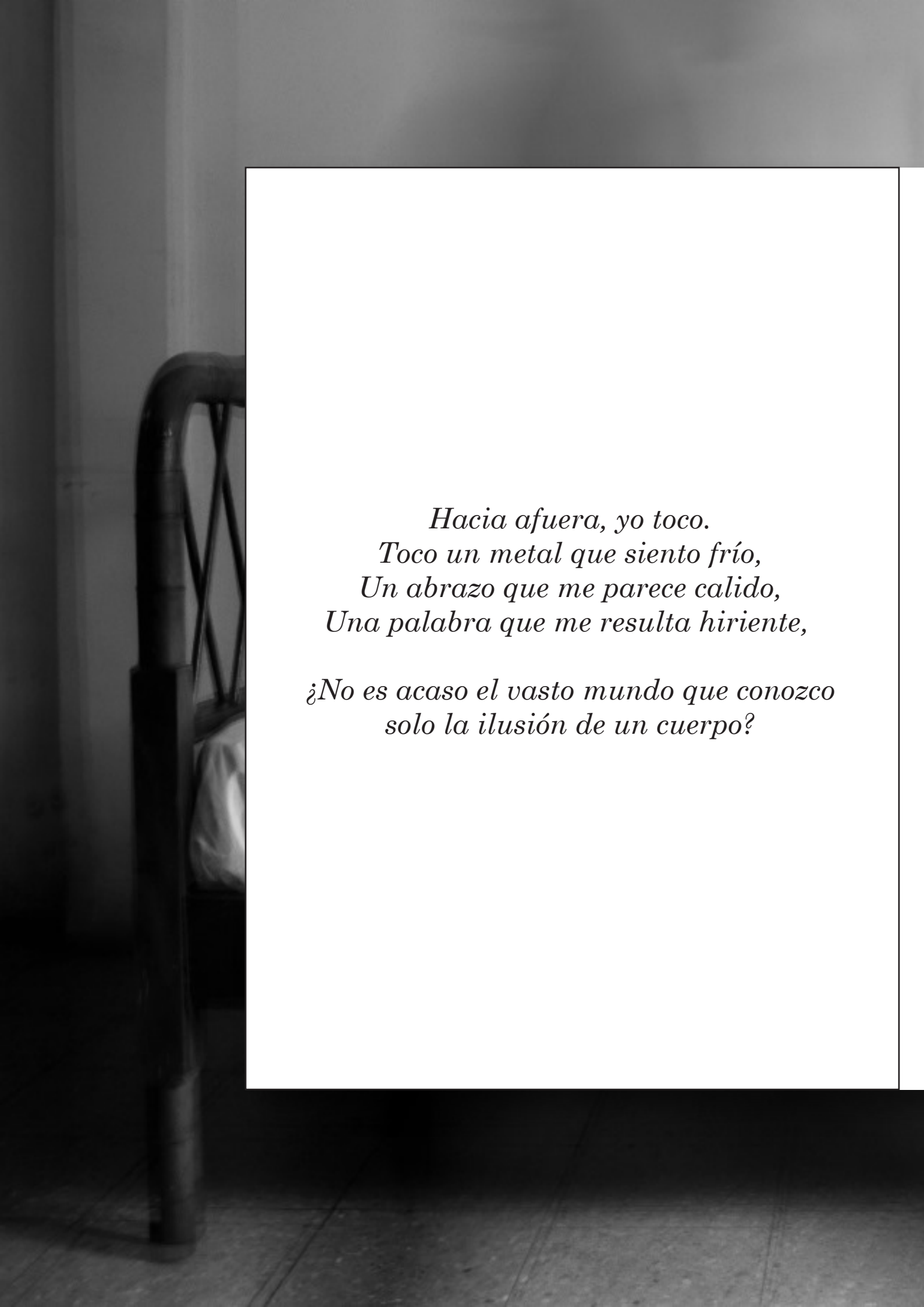
¿Qué residuo queda entre la guerra
de una noción y su antónimo?





Hacia el interior, yo siento.
Siento el frío que la carne no siente,
el calor que no padece la sangre,
el dolor que no conoce mi hígado.

¿No es quizas aquello que soy adentro
solo la ilusión de un cuerpo?



Hacia afuera, yo toco.
Toco un metal que siento frío,
Un abrazo que me parece calido,
Una palabra que me resulta hiriente,

¿No es acaso el vasto mundo que conozco
solo la ilusión de un cuerpo?